

Dulces sueños de lemon pie

María Inés Casanovas Nión



Capítulo 1

Dulces sueños

La enfermera se recostó a mi lado mirando el techo.

Lo que decía la anciana senil le provocaba esa risa de niña tan propia de ella.

Le dije que debía volver a trabajar. Eran las 10 de la mañana el sol de esa primavera entraba con impertinencia por los amplios ventanales del sanatorio.

En algún punto me molestaba que riera así, tal vez porque cuando fui pequeña la risa excesiva me había sido prohibida.

Con su ambo verde y un estetoscopio colgando del cuello seguía riendo y , ante cada sonido salían de la nada platos blancos enlosados que se llenaban de pétalos de flores blancas y ocres , como si fuera el merengue de un lemon pie.

El sonido estaba compuesto por su risa y los plop, plop , plop de los platos que aparecían en el aire ,sobre el piso, la cama y la mesita .

Tanto rió que toda la habitación se llenó en poco tiempo de una cantidad incontable de flores que inundaron el cuarto de un relajante aroma imposible de describir.

Me desperté sintiendo un aroma delicioso proveniente de la casa de algún vecino, mi habitación oscura, lúgubre reflejaba otra vez mi realidad.